

## RESEÑAS

**Sebastián Aguilera Quiroz, *Heráclito. ΛΟΓΟΣ ΠΕΡΙ ΤΟΥ ΠΑΝΤΟΣ. Discurso acerca del todo*, Editorial Nadal, 2018, pp. 122.**

El libro de Sebastián Aguilera, titulado *Discurso acerca del todo* ΛΟΓΟΣ ΠΕΡΙ ΤΟΥ ΠΑΝΤΟΣ, nos presenta las traducciones de los fragmentos de Heráclito, los que comprenden un total de 43 páginas bilingüe, precedidos de una nota acerca de la traducción. Siguen a estos su Ensayo bajo el título de HERÁCLITO Y EL DESPERTAR DE LA SABIDURÍA, título muy de bajo perfil –podríamos decir- y engañoso, pues es de una extensión y profundidad temática mucho más significativa.

En este Ensayo el autor nos va a hablar, a través de unas *observaciones preliminares*, de la desafiante y controversial figura de Heráclito, pero sobre todo de la tesis que sustenta el libro, esto es, de que Heráclito habría escrito un libro y cuyo tema central habría sido el del *lógos*. Se trata de una palabra central en el pensamiento heleno cuyo campo semántico es de una amplitud que difícilmente podríamos dar cuenta aquí. No obstante, cabe destacar que en el pensamiento de Heráclito lo que abarca los diferentes ámbitos de la realidad, el físico como el humano escuetamente hablando, es el *lógos*, por tanto, según Aguilera, este es el elemento fundamental de la realidad, del todo -podríamos añadir nosotros- que está en los fundamentos de todo devenir, incluyendo nuestro devenir humano, naturalmente.

De aquí, entonces, que se pueda barruntar la preceptiva heraclítica en orden a vivir conforme al *lógos*, que resonará tan fuertemente en el pensamiento estoico de siglos posteriores. A partir de estas simples premisas, en primer lugar, nos queda perfectamente claro el por qué del título dado al libro ΛΟΓΟΣ ΠΕΡΙ ΤΟΥ ΠΑΝΤΟΣ *Discurso acerca del todo* y, al mismo tiempo, el autor nos deja claro que la perspectiva que nos ha querido mostrar en esta ocasión es eminentemente antropológica en su sentido más general, como parte fundamental del pensamiento del efesio.

En un riguroso orden lógico, analiza lo que llama *materiales para una antropología de Heráclito*, destacando que la visión acerca del hombre en Heráclito hay que ponerla en relación con algo mayor que es el *marco cósmico*, determinado por su concepción del fuego en el devenir de la realidad; en definitiva quiere destacar la vinculación que esta antropología heraclíteica tiene con la realidad práctica y con ello la invitación del filósofo de Éfeso a comprender *el modo de dirigir nuestras vidas*, destacando con ello rasgos éticos y políticos de la filosofía de Heráclito. Por ello nos dice Aguilera: “No basta, [...] comprender el principio que articula el devenir, [...], el *lógos* si no tiene esto una coherencia en el obrar del hombre, no es posible una filosofía, para Heráclito, donde el elemento teórico esté dissociado del práctico”. Ecos de esta coherencia en el obrar encontraremos ampliados en la política y ética aristotélica de la *εὐπραξία*.

En el marco general de esta antropología heraclíteica, las referencias al ámbito del hombre apuntan directamente a estimular el desarrollo del entendimiento, la comprensión, la inteligencia, la sensatez, la sabiduría y el conocimiento, que probablemente Heráclito extrema toda vez que el método lo aplica consigo mismo destacado en un subcapítulo bajo la rúbrica de “*He tratado de entenderme a mí mismo*”, en griego un escueto fragmento de apenas dos palabras *ἐδιζήσάμην ἑμεωυτόν*, conocimiento de sí, que Aguilera lo propone como el punto inicial de la filosofía del efesio y de la cual emanaría la vocación instruccional o educadora, lo cual hablaría en contra de la actitud misantrópica injustificada que se le habría atribuido a Heráclito; su meta habría sido educar al ser humano, *despertarlo a la sabiduría* en función de llegar a conocer lo que las cosas son, la realidad que nos rodea; no como pura erudición *per se*, sino en vistas de enseñar a los otros, lo que podríamos llamar la transmisión del conocimiento. Hay aquí por parte de Heráclito todo un juego de lenguaje metafórico cuando se refiere a los “despertados durmientes” por medio del *lógos*, es decir, a aquellos que escuchan y comprenden al *lógos*.

Con esa misma lógica, que caracteriza todo este trabajo, Aguilera aborda *El aspecto práctico del pensamiento de Heráclito*. ¿Cuál es ese ámbito práctico más en específico de la sabiduría? El análisis de los principales fragmentos vinculantes le lleva a sostener que este ámbito práctico está dado por la relación que se establece entre el pensar y el obrar. Refiere al modo cómo incorporamos los datos que nos suministran los sentidos a nuestro conocimiento y hacemos con ellos, bien interpretados, material enriquecedor para nuestra

experiencia. Este aspecto práctico, en definitiva, lo remarca Heráclito en su fórmula gnómica sintética: “vivir conforme al lógos”, hacerle caso positivamente –podríamos argüir nosotros, es estar siempre atentos, despiertos y abiertos a la comprensión y al conocimiento. Aguilera ha ido más lejos aún, puesto que el *lógos* es el fundamento de todo, de la realidad, dice también que es objeto del conocimiento. ¿Qué se quiere decir con este genitivo subjetivo “del conocimiento”? Quiere decir, a su vez, que este lógos es objeto que se debe conocer y que por esta vía de su conocimiento, este lógos, a su vez, es factor determinante para el conocimiento del mundo que nos rodea; por tanto la vida de nosotros, los seres humanos, debemos orientarnos hacia ese conocimiento.

La función central de ese lógos es por consiguiente prescriptiva, *paidéutica*, si se quiere, tanto desde su dimensión ontológica como antropológica, esto es, enseña al hombre cómo se debe andar por el mundo, el modo de vivir: apertura al conocimiento; ergo, salir de la ignorancia, que dejemos de ser unos *idiotas*, etimológicamente hablando, esto es, encerrados en nuestro particularismo, individualismo lo que el filósofo greco-francés ha llamado en nuestro tiempo “la privatización del individuo” para llegar a la conciencia que pertenecemos a la comunidad del todo, al marco cósmico. Es el paso que distinguiría al hombre ἀριστος, excelente, heraclíteo; el que será capaz de hacer una sana política pensando en el orden práctico, porque es también este *lógos* el que fundamenta el carácter político del hombre y en la medida que este lo toma como objeto de conocimiento accede a la vía de vivir según el *lógos*.

El Ensayo de Aguilera se cierra con lo que denomina *El aporte de Heráclito en torno a la filosofía del hombre*, en el que valora el aporte antropológico del filósofo, destacando que el *lógos* implica una *concepción del ser humano determinada* y resalta rasgos explicitados en el *corpus* de su trabajo, relevando que Heráclito no es un profeta porque no defiende, ni postula una verdad revelada, sino que hace filosofía, pues trata de explicar las ideas centrales del mundo real.

Desde una perspectiva propedéutica insiste en que su misión-intención antropológica es sacar de la ignorancia a los hombres, despertarlos hacia la sabiduría, rescatando la posibilidad que el hombre tiene de pensar y pensarse y de ahí la capacidad para comprender la realidad cósmica, allende su individualidad, refrendando su planteamiento

central que “el *lógos* es el elemento articulador de todo el pensar heraclíteo, puesto que de él se deriva la fundamentación de todos los ámbitos que alcanza a tocar la filosofía del efesio”.

Solo me resta señalar que el lector tendrá en sus manos un trabajo de primer orden, que está a la altura de los máximos exponentes europeos en la materia y con los cuales discute y corrige en muchos casos y que en el contexto latinoamericano no tiene parangón. El trabajo realizado por Sebastián Aguilera es un tremendo aporte a la cultura filosófica y humanista nacional e internacional.

Héctor García Cataldo

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

**Donoso Johnson, Paulo, *Recepción histórica y política de las Historias de Tucídides. Algunos casos en lengua hispana. Serie Monografías Históricas, n° 24, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 2018, 205 pp.***

El libro de Paulo Donoso Johnson podría definirse, en primer término, como un estudio monográfico sobre recepción clásica de una de las obras más representativas de la historiografía griega: la *Historia de la Guerra del Peloponeso* de Tucídides. Pero esta misma condición hace de este texto un estudio mucho más complejo, que puede ser leído, en parte, como una historia de la lectura, una historia de la traducción, la historia de una historia y el relato cuasi-biográfico de una comunidad de lectores y de autores (o de lectores-autores), cuyo vínculo común ha sido y es, más allá de los límites cronológicos y geográficos, la pasión por el mundo griego antiguo y, en particular, por la obra de Tucídides.

El libro se inicia con un prólogo de Raúl Buono-Core, quien define la originalidad de la cultura griega por su carácter heroico y político, condiciones que precisamente dan razón de la trascendencia de una obra como la de Tucídides. Luego, el estudio en sí se estructura por una introducción y tres capítulos, ordenados según las etapas de traducción y recepción de la obra de Tucídides al español, que son objeto de análisis: una traducción aragonesa del